

CATECISMO CONTRA
LA TUBERCULOSIS



: Publicado por acuer-
do del Excelentísimo
Ayuntamiento de Pal-
ma de Mallorca . : .

~~~~~  
Tirada : 5.000 ejemplares  
~~~~~

IMP. DE JOSE TOUS
1908

CATECISMO CONTRA LA TUBERCULOSIS



: Publicado por acuer-
do del Excelentísimo
Ayuntamiento de Pal-
ma de Mallorca : : :

~~~~~  
Tirada : 5.000 ejemplares  
~~~~~

IMP. DE JOSE TONS
1908

15830

CATECISMO CONTRA
LA TUBERCULOSIS

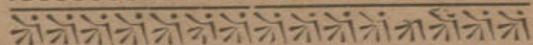


: Publicado por acuer-
do del Excelentísimo
Ayuntamiento de Pal-
ma de Mallorca . : :

~~~~~  
Tirada : 5.000 ejemplares  
~~~~~

IMP. DE JOSE TOUS
1908





Catecismo contra la tuberculosis (*)

—¿Qué es la tuberculosis?

Frecuentemente es una enfermedad de los pulmones llamada *tísis*, ó más vulgarmente, *consunción*.

—¿El pulmón es el único órgano susceptible de ser atacado por la tuberculosis?

No, todos nuestros órganos, es decir, todas las partes de que se com-

(*) Adaptación del redactado por la sección provincial de Hainaut, Liga nacional belga contra la tuberculosis.

pone nuestro cuerpo, el bazo, el hígado, los riñones, los intestinos, el cerebro, los huesos, la piel, los músculos, pueden ser atacados por la tuberculosis; pero el pulmón es el más comunmente herido.

—¿Cuál es la causa de la tuberculosis?

La tuberculosis se debe al desarrollo en nuestro cuerpo de un microbio especial llamado *bacilo tuberculoso* ó *bacilo de Koch*, tomando el nombre del sabio alemán que lo descubrió en 1882.

—¿Qué es un microbio?

Es un ser infinitamente pequeño, que toma la forma de punto, bastoncito ó parecidas, pero siempre en extremo sencillsa.

Lo que caracteriza al microbio es

su gran vitalidad y su gran poder de reproducción.

—¿Por qué el microbio de la tuberculosis es tan peligroso?

Porque introducido en nuestro cuerpo, ataca los pulmones, se multiplica y produce núcleos duros que crecen, se reúnen y forman, finalmente, tubérculos de un color gris amarillento.

—¿Qué sucede entónces?

Los tubérculos, cuyo volumen varía entre el tamaño de guisante grande y el de una naranja, se reblandecen, y en el centro se forma un agujero que se ensancha poco á poco.

—¿Cómo se llaman estos agujeros?

Cavernas tuberculosas, las cuales van creciendo y corroen los pulmones.

Finalmente, el enfermo muere, porque llega á no poder respirar y porque el veneno producido por los microbios envenena la sangre.

—¿La tuberculosis es una enfermedad terrible?

Sí, la más terrible de todas las enfermedades.

—¿Por qué?

1.º Porque es la enfermedad que produce más defunciones.

2.º Porque produce sus estragos, casi siempre, en las personas durante su juventud y cuando mejores servicios pueden prestar á la humanidad.

3.º Porque se transmite muy fácilmente.

4.º Porque se cura difícilmente sino se la combate desde sus comienzos.

—Demuestre V. que la tuberculosis es una enfermedad terrible.

Produce ella más víctimas que todas las otras enfermedades juntas.

En Bélgica mueren actualmente más de 16,000 tuberculosos, y el número de enfermos es cinco veces mayor; en Francia mueren en igual período 150,000; en Alemania 160,000; en Inglaterra (comprendiendo Escocia é Irlanda) 58,000; 130,000 en Austria-Hungría; más de 60,000 en Italia y 40,000 en España.

La tuberculosis produce anualmente en todo el mundo *tres millones* de víctimas.

—¿A qué causas se debe, que proporcionalmente al número de habitantes de las naciones cuya mortalidad ha citado V., sea Inglaterra la

que sufre menos pérdidas á causa de la tísis?

A las grandes medidas adoptadas por los Poderes públicos, promulgando leyes muy rigurosas sobre higiene, y á la vigilancia y cuidado puestos por dichos Poderes públicos para que sean estrictamente observadas y cumplidas.

—¿En qué edad es más frecuente la muerte causada por la tísis?

Ocurren defunciones á cualquier edad; pero son mucho más frecuentes en la juventud.

Después de los cincuenta años las defunciones son raras.

—¿Cómo se transmite la tísis?

Se transmite de muchas maneras.

—Indique V. la manera más frecuente.

Por medio de los esputos.

—Explique V. por qué.

Los tísicos tosen y escupen con mucha frecuencia; los esputos contienen millares de microbios de la tuberculosis; si por cualquier medio estos microbios se introducen en el cuerpo de una persona sana, fácilmente puede contraer la tísis.

—¿Por qué medios los microbios pueden penetrar en nuestro cuerpo?

Cuando los esputos se secan, los bacilos se esparcen por el aire, y cuando respiramos, se introducen en nuestros pulmones.

—Indique V. otros medios.

Las personas que lavan los pañue-

los y la ropa interior de los tuberculosos, pueden contraer la tisis, si tienen llagas, escoriaciones, cortes, etc. por donde el microbio pueda penetrar por los desgarros de la piel.

—Toda vez que los esputos son tan peligrosos, ¿qué es preciso hacer?

Es preciso:

1.º Abstenerse de escupir en el suelo.

2.º Escupir, siempre que sea posible, en escupidera.

3.º Destruir los esputos recogidos.

—Indique V. los medios para destruir los esputos.

El medio más seguro es hacerlos hervir durante cinco minutos en agua con sal sosa (20 gramos, ó un trozo como una nuez por litro de agua). El

empleo del ácido fénico, sublimado, etcétera, no es muy eficaz.

—¿No puede propagarse la tisis por otros medios?

Sí, comiendo carne ó bebiendo leche procedente de animales tuberculosos, porque pueden contener bacilos.

—¿Las vacas, suelen contraer frecuentemente la tuberculosis?

Sí, la cuarta parte, al menos, de las vacas suelen estar atacadas.

—¿Qué precauciones es preciso tomar?

Es preciso no beber la leche fría, cuando no se tenga la certeza de que la vaca de que procede esté absolutamente sana.

—¿Cómo se ha de beber la leche?

Hay que beberla después de hervida, ó esterilizada.

—¿Se puede saber si las vacas son tuberculosas?

Sí; para ello basta con hacer que un veterinario les de una inyección de *Tuberculina*. Por tal procedimiento y en plazo breve, se puede averiguar si las vacas están sanas ó tuberculosas. Las autoridades deben obligar á los dueños de las vaquerías, á que exhiban al consumidor certificación de haber hecho las pruebas necesarias; y todo consumidor de leche, debe poner empeño especial en pedir que dicho certificado le sea exhibido.

—¿Todas las personas tienen la misma propensión para contraer la tuberculosis?

No; hay personas refractarias á

dicha enfermedad, y otras en que el microbio se desarrolla fatalmente.

—La tuberculosis ¿es hereditaria?

No. Los hijos de los tuberculosos no nacen tuberculosos, pero están predispuestos á contraer dicha enfermedad. Los ejemplos reales y ciertos de tuberculosis heredada son tan escasos, que no pueden tenerse en cuenta como regla general.

—¿Puede modificarse esta predisposición á contraer la tuberculosis?

Sí, con una vida higiénica en extremo, no malgastando en balde las energías del cuerpo se puede lograr modificar la predisposición.

—La tuberculosis, ¿puede transmitirse por la transpiración?

No; esto es un prejuicio; el ger-

men de la tísis, nunca se ha encontrado en el sudor de los enfermos.

—¿Es muy difícil la curación de la tísis?

Si la enfermedad es combatida desde sus comienzos, pueden en contados casos, obtener la curación, pero de todos modos, siempre resulta difícil, si no se le pone al enfermo en las condiciones necesarias.

—¿Qué condiciones son éstas?

Vivienda á todo aire; tranquilidad y una alimentación rica en albúmica y grasas, huevos, carne y leche.

—¿Las casas particulares pueden reunir dichas condiciones?

Es muy difícil. Por lo regular, en su casa, ni el rico ni el pobre las puede encontrar.

—¿Y en los hospitales?

Aún menos, pues la pureza del aire es condición esencial para la curación.

—¿Son precisos, pues, establecimientos especiales?

Sí, en los que se haga la cura de aire, siendo preferidos los situados en parajes elevados, y siendo posible en regiones pobladas de bosques.

—¿Existen ya estos establecimientos?

Sí, se llaman *sanatorios*, y los hay en Alemania, en Francia, en Suiza y en Bélgica.

—¿Y en España?

Únicamente algunos que no pueden considerarse más que como intento.

—¿Es esto suficiente?

No, debiera existir al menos uno en cada provincia.

La Liga contra la tuberculosis debe tener entre sus fines la creación de sanatorios y de colonias para tuberculosos.

—¿Qué son colonias para tuberculosos?

Los establecimientos en donde los convalecientes acaban de curarse después de su estancia en los sanatorios, y en donde los antes tuberculosos van á vivir durante algún tiempo para evitar recaídas. En estas colonias, los convalecientes se dedican á un trabajo moderado.

—¿Se obtienen curaciones en los sanatorios?

Sí, y siempre en proporción relati-

vamente algo mayor que por los demás medios de tratamiento.

—¿La estancia en dichos establecimientos es agradable?

Sí; á los enfermos les gusta mucho porque son objeto de constantes atenciones. Además, el régimen alimenticio es reconstituyente: carne, huevos y leche en gran abundancia.

—¿Cuándo debe el enfermo entrar en los sanatorios?

Enseguida que se presentan los primeros síntomas de la enfermedad.

—¿Cómo es posible averiguar si uno está atacado por la enfermedad?

Es muy difícil adivinar la enfermedad desde sus comienzos. Únicamen-

te un detenido reconocimiento por parte de un médico puede poner en camino de las investigaciones.

--¿Es importante examinar los esputos?

Sí, porque la existencia en ellos del bacilo de Koch, es señal cierta de la enfermedad.

--¿Por qué es necesario recurrir inmediatamente á los cuidados del sanatorio?

1.º Porque, en casi exclusivamente los sanatorios se puede obtener la curación; y 2.º, porque quedando el enfermo en su casa, puede comunicar la enfermedad á los demás individuos que vivan en la misma: el marido á la mujer, los padres á los hijos, y éstos á sus hermanos.

--¿Hay que permanecer mucho tiempo en el sanatorio?

Esto depende de las condiciones del enfermo y de la enfermedad. Cuanto más pronto se va al sanatorio, tanto más posible es la curación, y por lo tanto, más corta la estancia.

--¿Toda Liga formada para combatir la tuberculosis, debe tener como único objeto procurar el establecimiento de sanatorios?

No, además debe procurar por medio de conferencias públicas, de folletos y de todo género de medios de propaganda, dar á conocer los peligros de la tuberculosis y los medios de preservarse y de curar tan terrible azote de la humanidad.

--¿Qué resolución toma V.?

Yo hago firme propósito de procu-

rar ir á un sanatorio si el médico me declara atacado de la tuberculosis, y de recomendar á todos los seres que más amo, padres, hermanos, amigos, á que hagan lo mismo si se sienten enfermos.

--¿Qué deseo tiene V. y qué propósito le anima?

El de pedir á los Poderes públicos, á las personas ricas y á cuantos conciudadanos tengan algún amor á la humanidad y comprendan su propia conveniencia, que aprovechando las excelentes condiciones de nuestra isla de Mallorca, establezcan cuanto antes un sanatorio provincial; y que mientras llega la realización de tan necesaria mejora, se cree, al menos, un dispensario anti-tuberculoso, en donde los enfermos puedan recibir las instrucciones necesarias y socorros en medicinas y alimentos sanos.

